

# Rechtsgeschichte Legal History

[www.lhlt.mpg.de](http://www.lhlt.mpg.de)

<http://www.rg-rechtsgeschichte.de/rg33>  
Zitiervorschlag: Rechtsgeschichte – Legal History Rg 33 (2025)  
<http://dx.doi.org/10.12946/rg33/200-201>

Rg **33** 2025 200–201

**Caroline Cunill \***

## Latinistas indígenas en América

[Indigenous Latinists in America]

\* École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris, [cunillcaroline@gmail.com](mailto:cunillcaroline@gmail.com)



**Caroline Cunill**

## Latinistas indígenas en América\*

La *Psalmodia Christiana*, impresa por Pedro Ocharte en 1583 y atribuida a fray Bernardino de Sahagún, le sirve de hilo de Ariadna a Serge Gruzinski en su nuevo libro: *Quand les Indiens parlaient latin. Colonisation alphabétique et métissage dans l'Amérique du XVI<sup>e</sup> siècle*. Las dudas en cuanto al título de la obra de 1583 remiten a las incertidumbres que la rodearon. Si bien, en un primer momento, se barajó llamarla «cantares», este término fue descartado probablemente para evitar que estuviera asociada con los antiguos cantos que, en la época prehispánica, estaban dedicados a las deidades mesoamericanas. La voz «salmos», en cambio, evocaba el universo cristiano en el que debían insertarse los 54 cantos que recogía la obra. Sin embargo, los textos en náhuatl, destinados a ser cantados y bailados por los feligreses indígenas en las iglesias del centro de México en las fiestas del calendario litúrgico cristiano, tampoco eran salmos propiamente dichos.

El libro nos lleva por la historia de la producción, impresión y recepción de la *Psalmodia* y de otros textos escritos en la Nueva España del siglo XVI. Como recuerda Gruzinski, si bien la *Psalmodia* se publicó en 1583, fray Bernardino de Sahagún llevaba más de 25 años trabajando en este proyecto con un equipo conformado por intelectuales indígenas, misioneros y tipógrafos, quienes circularon entre distintos idiomas, comunidades y espacios. Mucho antes de ello, la escritura alfabética había irrumpido en América a través de papeles como el «requerimiento» o mediante los escribanos que acompañaron a los conquistadores. Sin embargo, la violencia de la escritura, tanto de cara a las poblaciones indígenas como entre los mismos españoles, estuvo acompañada por un proyecto de alfabetización de las poblaciones autóctonas en sus lenguas, ofreciendo resquicios para la emergencia de una élite indígena que sabría poner la escritura al servicio de sus propias luchas.

¿Qué significó, entonces, la *Psalmodia christiana* para sus contemporáneos? Y ¿qué sentido atribuirle hoy? Para Gruzinski, es pertinente interrogarse sobre el impacto que tuvo la introducción de la técnica alfabética y de la imprenta en los ordenamientos sociales y la transmisión de los saberes en América a partir de las incertidumbres que genera la revolución digital hoy en día. El autor oscila entre la noción de «colonización alfabética», que refiere a la voluntad hispana de imponer un orden imperial y cristiano a través de la introducción de la escritura alfabética, y la de «mestizaje», que remite a la agencia indígena como fuerza capaz de participar, con su propia producción escrita, con distintas técnicas de registro y en distintas lenguas, incluidos el náhuatl y el latín, en las luchas de poder que condujeron a la creación de un «orden nuevo» en América.

Pese a la escasez de datos sobre las interacciones entre las poblaciones indígenas y los frailes Johann Dekkers (Juan de Tecto), Johann van den Auwera (Juan de Ayora) y Pieter van der Moere (fray Pedro de Gante) y, poco después, los «Doce» franciscanos a cargo de fray Martín de Valencia, Gruzinski plantea preguntas fundamentales para entender el impacto de la alfabetización en la Nueva España. ¿En qué lengua(s) se llevaron a cabo los intercambios mediante los cuales los indígenas aprendieron el trívium (gramática, retórica, dialéctica) y los misioneros se iniciaron en el aprendizaje del náhuatl? ¿A partir de qué momento se empezó a recurrir al alfabeto latino para representar gráficamente el náhuatl? ¿Cómo se insertaron la música, el canto y el baile en los mecanismos educativos? ¿Qué saberes fueron descartados y cómo se configuraron otros saberes, polifacéticos, en estos procesos? ¿Qué papel desempeñó el latín en la compleja dialéctica entre náhuatl y castellano en aquella época?

Tales preguntas atañen a los métodos y objetivos que se perseguían a través de la enseñanza, tanto en

\* SERGE GRUZINSKI, *Quand les Indiens parlaient latin. Colonisation alphabétique et métissage dans l'Amérique du XVI<sup>e</sup> siècle*, Paris: Fayard 2023, 318 p., ISBN 978-2-213-72098-2

la Europa tardo-medieval como entre los mexicas antes de la conquista. Pero también tienen que ver con las negociaciones e incertidumbres que surgieron entre los hombres, mujeres y niños de carne y hueso insertos en una sociedad donde las normas se estaban configurando a raíz de conflictos de interpretación y juegos de poder. De este modo, el autor cruza, con su lector, varias veces el Atlántico, ya fuera con los misioneros, con los nobles indígenas, con las cartas que algunos de ellos mandaron a Carlos V y Felipe II, o con los libros que salieron de las imprentas europeas y novohispanas, y que se acumularon en la biblioteca del Colegio de Tlatelolco o la del doctor Ortiz de Hinojosa, nacido en la ciudad de México, hablante del náhuatl y párroco de la doctrina de Churubusco, a quien la Inquisición encargó el examen de la *Psalmodia* en 1578.

El libro muestra cómo el latín, que se encontraba en el centro de las tensiones en la Europa del Renacimiento, llegó a ocupar un lugar intermedio, pero significativo, entre el náhuatl y el castellano en otro Renacimiento, el americano. En Europa, el latín, que estaba asociado con un pasado imperial, sirvió de instrumento para describir las lenguas romances y darles legitimidad como «lenguas de policía». En el contexto de la Contrarreforma, si bien algunos abogaban a favor de la prohibición de las traducciones de textos bíblicos desde el latín hacia las lenguas romances, otros, partidarios de la *devotio moderna*, consideraban que la reducción de las lenguas romances a «artes» a partir de las reglas de la gramática latina les hacía aptas para transmitir el mensaje cristiano entre hombres y mujeres de cualquier rango.

Según Gruzinski, es dentro de este campo de tensiones que ha de situarse la imposición de categorías de la gramática latina como herramientas de descripción y enseñanza de las lenguas amerindias, simultáneamente a la «gramatización» de las lenguas romances. Este contexto intelectual ayuda a entender la importancia que se le dio a la enseñanza del latín entre los indígenas, al ser a partir de esta lengua que se llevaron a cabo las empresas de traducción de los textos bíblicos hacia el náhuatl y otras lenguas autóctonas de América.

Ahora bien, ¿cómo usaron los actores el latín y qué sentido le dieron a esta lengua dentro del contexto americano?

Según Gruzinski, el hecho de que, en su *Arte de la lengua mexicana*, Alonso de Molina propusiera una serie de equivalencias en náhuatl a las categorías gramaticales latinas sugiere la existencia de un posible proceso de americanización de la gramática. Asimismo, considera que la referencia a la antigüedad clásica se convirtió en un detonante para insertar el pasado prehispánico y la «gentilidad» americana dentro de un discurso universalista cristiano. La reconfiguración a la que fue sometido el mundo indígena a raíz de la conquista dio lugar a una multiplicación de relatos situados en lógicas políticas locales. Las cartas en latín que don Pablo Nazareo y don Antonio Valeriano mandaron a Carlos V y Felipe II, respectivamente, ilustran el papel que desempeñaron los intelectuales indígenas en la traducción de textos bíblicos al náhuatl, en la formación de *novi christiani* y en el uso estratégico de las letras clásicas para pensar su propio pasado y defender su posición dentro del orden colonial.

La lectura original que propone el libro acerca de este primer siglo de historia intelectual novohispana no hubiera sido posible sin las contribuciones de Berenice Alcántara Rojas, Heréndira Téllez Nieto, David Tavárez, Marina Garone Gravier o Andrew Laird, cuyos hallazgos sobre los usos del latín, la traducción al náhuatl o la tipografía en lenguas amerindias Gruzinski moviliza de manera pertinente a lo largo de su obra. Los pone a dialogar, además, con trabajos recientes sobre la historia de la educación, de los libros, del latín y de la traducción en diversas partes de la Europa del siglo XVI. Al conectar aquellas historiografías y al examinar una amplia red de actores y textos entrelazados entre sí, *Quand les Indiens parlaient latin* difumina las fronteras entre discursos religioso, histórico, político y normativo-legal, entre pasado, presente y futuro, entre autores e informantes, así como entre lenguas de partida y de llegada, bosquejando un Renacimiento que transforma lo americano a la vez que es transformado por él. ■